

# Permaneced en su amor

“PERMANECED EN MI AMOR” Jn 15, 9



de amor. A lo largo de los tiempos lo importante será siempre no desviarnos del amor de Jesús.

Jesús no presenta este mandato como una ley que de regir nuestra vida haciéndola más dura y pesada, sino como una fuente de ALEGRÍA: “Os hablo e esto para que mi alegría esté en vosotros y vuestra alegría llegue a su plenitud”. Cuando entre nosotros falta el amor se crea un vacío que nada ni nadie puede llenar de alegría.

Sin amor no daremos pasos hacia un cristianismo más abierto, cordial, alegre, sencillo y amable donde podamos vivir como amigos de Jesús, según la expresión evangélica.

A nuestro cristianismo le falta, a menudo, la alegría de lo que se hace y vive con amor.

## Del miedo al amor.

En la vida de bastantes cristianos ha habido y hay todavía demasiado temor, demasiada falta de confianza filiar en Dios.

Sin embargo, la fe cristiana solo puede ser vivida, sin traicionar a su esencia, como experiencia positiva, confiada y gozosa. Por eso hay gente que abandona un determinado cristianismo y hemos de preguntarnos si en la gestación de ese abandono no se esconde una reacción contra un anuncio de Dios poco fiel a su evangelio.

La aceptación de Dios o su rechazo se juega, en gran parte, en el modo en que lo sentimos de cara a nosotros. Si lo percibimos como vigilante implacable de nuestra conducta haremos cualquier cosa para rehuirlo. Si lo experimentamos como AMIGO que impulsa nuestra vida, lo buscaremos con gozo. Por eso uno de los servicios más grandes que la Iglesia puede hacer al ser humano es ayudarlo a pasar del miedo al amor de Dios.



Cristo es siempre fuente de alegría y paz interior. Quienes lo siguen de cerca lo saben, y, a su vez, se convierten en fuente de alegría para otros, pues la alegría cristiana se contagia.

Sin alegría es difícil amar, trabajar, crear, vivir algo grande. Sin alegría es imposible una adhesión viva a Cristo.

¡ FELICES FIESTAS DE MAYO EN HONOR A LA MARE DE DEU DE GRACIA!